

N: 147

El Viaje

LUIS TRONCOSO OSSANDON



ENERO DE 1946

DE NUESTRO CONCURSO

¿CONOCE UD. SU PAIS?

El pueblo de Chanco y el santuario de La Candelaria

Por Honorio AGUILERA Ch.

A cuarenta y cinco kilómetros al noroeste de Cauquenes (la ciudad que fundó, el año 1742, el conde de Superunda, don José Antonio Manso de Velasco), se halla el pueblo de Chanco, capital del departamento del mismo nombre en la provincia de Maule.

Alejado geográficamente de las rutas del progreso moderno y distante de las grandes poblaciones, Chanco ve transcurrir el tiempo en calma, al abrigo de sus bosques y arrullado por el lejano ruido de las olas del mar.

Una buena y moderna carretera, por la que transitan automóviles, góndolas y camiones, lleva de Cauquenes a Chanco por parajes variados y hermosos. Serpenteando casi continuamente avanza este camino y atraviesa la montaña o cordillera de la costa, desde cuya cumbre se tiene una vista maravillosa: la lejana e inmensa superficie del océano y los fértiles y subdivididos campos de la región chanquina.

En rápido y atrevido descenso se acerca la ruta al pueblo y, al entrar en él se topa, uno antes que nada, con el templo y santuario de Nuestra Señora de la Candelaria de Chanco.

*
* *

Tanto el pueblo de Chanco como la imagen que se venera en su santuario tienen su historia, que bien merece escribirse, aunque sea sucintamente, como aquí lo hacemos.

El nombre de Chanco, según recordamos haber leído, se aplica a la comarca desde la época misma de la Conquista; data, según se afirma, de allá por el año de 1590, sin que se sepa exactamen-

te quién le dió ese nombre, el que significa o quiere decir manantial de agua.

Don Ambrosio O'Higgins, siendo Gobernador General de Chile, fundó la villa de San Ambrosio de Chanco, el año de 1780, con todas las formalidades del caso, en el mismo sitio donde se halla la parte antigua de la ciudad actual.

Al año siguiente, en el mes de enero, fué creada la Viceparroquia de Chanco, que era atendida por religiosos de Cauquenes. El primer Teniente-Cura que figura en los libros es Fr. Joseph Montero, que desempeñó ese oficio de 1781 a 1786. A éste sucedieron cuatro religiosos más, que atendieron esa feligresía hasta 1798 y que fueron Fr. Bernardo Cáce-

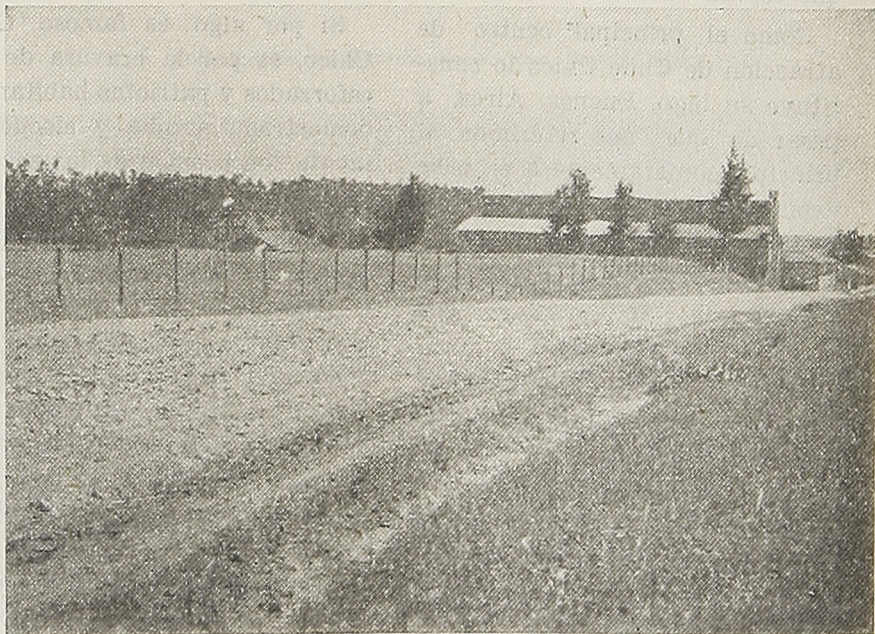
res, Fr. Félix de la Vega, Fr. Felipe Gómez y Fr. Mauricio Santander. En seguida vinieron sacerdotes seculares, el primero de los cuales fué el presbítero don Pablo Gómez y el presbítero don Calixto Espinosa, el segundo.

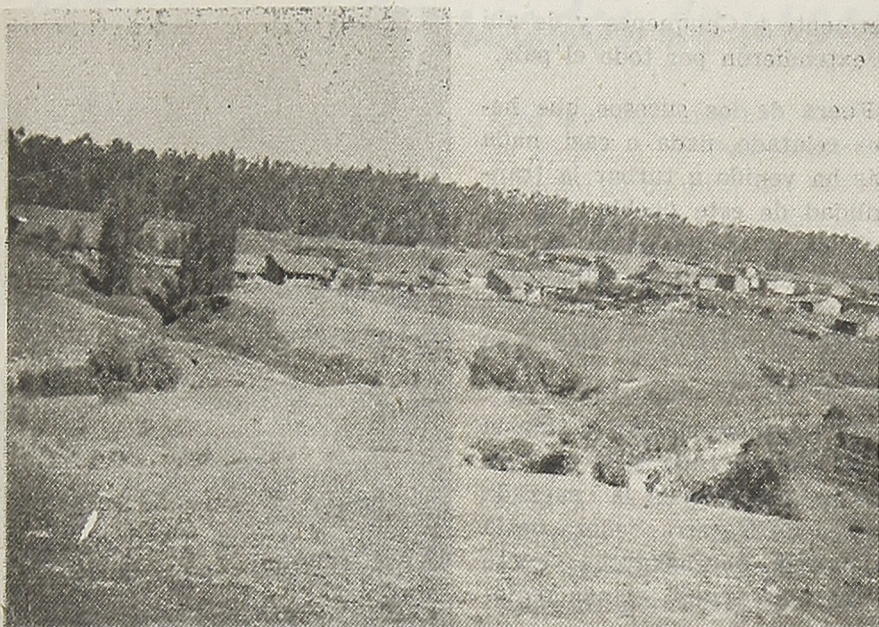
En los libros de esa época se registran bautizos de españoles, indios, mestizos y mulatos, cada uno con su respectiva clasificación, según era la costumbre de entonces.

Asentada firmemente la independencia nacional y establecida regularmente la jerarquía eclesiástica, fueron creándose poco a poco nuevas parroquias en los obispados existentes en aquella época. A Chanco le tocó también su turno y el 24 de enero de 1835 fué erigida la parroquia de San Ambrosio de Chanco, por decreto del obispo don José Ignacio Cienfuegos.

*
* *

El camino moderno que lleva a Chanco. Se ve también el Santuario de Nuestra Señora de la Candelaria





Las plantaciones de pino y eucaliptos que embellecen el pueblo, formando enormes bosques

Pero poco después de la creación de la parroquia, sufrió Chanco un tremendo terremoto, que conmovió a sus tranquilos habitantes y que produjo muchos destrozos. Fué éste el terremoto del 20 de febrero de 1835, el que, a semejanza del tristemente famoso del 24 de enero de 1939, asoló la región comprendida entre los ríos Maule y Bío-Bío y destruyó particularmente la ciudad de Chillán.

El terremoto de que hablamos, en Chanco fué acompañado de la salida del mar y derribó muchos edificios, entre otros la iglesia de la villa, que se levantaba donde ahora está la plaza del pueblo. Fácil de comprender es la consternación que esto produjo en la región entera. Sin embargo, los chanquinos no se amilanzaron y al año siguiente se comenzó la reconstrucción del templo, para cuyo efecto, con las debidas autorizaciones, según consta en los documentos de entonces, se vendieron, en pública subasta, algunas alhajas de oro y plata que adornaban la imagen de la Santísima Virgen que allí se veneraba. Duraron los trabajos de reconstrucción hasta el año 1840.

*
* *

Al crearse la parroquia de

Chanco y al hacerse el inventario de los efectos parroquiales existentes, figura, como lo principal, por supuesto, una "imagen de la Virgen, de siete ochavas de largo o alto", según las expresiones textuales, imagen que no es otra que la que preside el santuario y templo parroquial actual.

Cualquiera se pregunta: ¿de dónde vino esta imagen valiosa y muy apreciada ya mucho antes de la erección de la parroquia? Conforme a la tradición, la imagen fué traída de España y llevada a Chanco por los jefes militares que quedaron al mando de la guarnición que dejó allí don Ambrosio O'Higgins al fundar la villa y fuerte de Chanco. Ese y no otro es el origen de la venerada imagen de Nuestra Señora de la Candelaria de Chanco.

Con la formación de la parroquia y transformación de su templo en parroquia, el culto y veneración a la santa imagen fué tomando mayor incremento y haciéndose más y más popular. Naturalmente que en ello tuvieron mucha parte los primeros párrocos.

A propósito, es de justicia estampar aquí el nombre del primer cura-párroco de Chanco, que lo fué el presbítero don Esteban Ríveros, que ya desempeñaba el

oficio de Vicepárroco antes de la erección de la parroquia y que gobernó la parroquia de Chanco hasta 1845.

Fuera del terremoto de 1835, otro percance sucedió a Chanco, con bastante posterioridad y amenazó su existencia apacible. En efecto, las arenas del mar, impulsadas por fuertes vientos invadían ya, a fines del siglo pasado y a principios del actual, la población misma y empezaban a cubrir sus casas y calles.

Ante esta amenaza, los habitantes clamaron al Supremo Gobierno y éste envió al sabio y técnico extranjero don Federico Albert, el que, después de hacer los estudios y ensayos del caso, aconsejó la plantación de pinos y eucaliptos para detener la arena y librar a Chanco de su desaparición.

Bajo la dirección del mismo sabio se hicieron las primeras plantaciones y defensas, las que rápidamente se fueron extendiendo para cubrir todo el flanco de la ciudad expuesto a ser cubierto por la arena venida de las playas del mar.

Y así fué cómo se formaron los grandes bosques de pino y eucaliptos, que son hoy día una riqueza para Chanco y una defensa segura contra la arena del mar y una de las bellezas de la región.

No se crea que la piadosa imagen de la Virgen de la Candelaria no tuvo su parte en esto; porque los chanquinos, ante la amenaza que se cernía sobre ellos, clamaron también a la Virgen de sus amores e hicieron rogativas especiales para que las plantaciones brotaran y dieran los resultados apetecidos, como así felizmente sucedió.

De ahí que la fiesta de la Candelaria, que se celebra el 2 de febrero, fuera cada año, para Chanco y su región, el mayor acontecimiento y solemnidad y que a ella concurrieran los devotos y agradecidos chanquinos en apretadas muchedumbres.

Nueva fortuna para la ciudad fué, no cabe duda alguna, la creación del departamento de Chanco, dentro de la provincia de Maule, creación que se decretó con fecha 8 de noviembre de 1901. Antes, mucho antes, se le dió a Chanco el título de villa, por decreto del 15 del julio de 1872.

En 1927 perdió Chanco su carácter de departamento; pero, después de diez años, lo recuperó en 1937.

*
* * *

Según datos que obran en nuestro poder, ha habido en Chanco alguna actividad literaria, si así puede decirse, con la publicación de algunos periódicos, que no vivieron muchos años.

Queremos recordar aquí "La Aurora", cuyo director fué don Belisario Letelier; "El Fénix", que editó don Rómulo Castro; "El Tribunal", que publicó don Juan de Dios Gutiérrez. El primero comenzó en 1900, el segundo en 1902 y el tercero en 1930.

Ha habido en Chanco familias de antigua alcurnia y de figuración. Las principales, como también los principales apellidos chanquinos, han sido León, Pinochet, Manríquez, Cortés, Verdugo, Hurtado, etc. Estas familias y estos apellidos pasaron poste-

riormente a Cauquenes y de ahí se extendieron por todo el país.

Fuera de los sucesos que hemos relatado, nada o casi nada más ha venido a turbar la tranquilidad de este pueblo y a sacarlo de su apartamiento. El moderno camino actual, inaugurado hará unos quince años, bien poco cambió el ritmo de su vida y su lento progreso.

La mayor animación y vida la tiene Chanco cada año, el 2 de febrero, en torno a la sagrada imagen de Nuestra Señora de la Candelaria, que congrega gente de diversas y aun lejanas regiones.

Para dejar lugar a la plaza de la población y para edificar un templo mejor, se pensó en trasladar y por fin se trasladó a fines del siglo pasado, la parroquia al pueblo nuevo, donde se comenzó a construir el templo actual por el cura don Juan de Dios Gutiérrez, el que alcanzó también a inaugurarlos, aunque inconcluso en lo interior.

Posteriormente el Pbro. don Exequiel Gatica, hijo de Chanco, modificó y decoró el interior de la iglesia, dándole el estilo que hoy ostenta.

En atención a la antigüedad de la sagrada imagen que allí se venera y a la constante devoción y a la afluencia de fieles para



Interior del Santuario de la Virgen de la Candelaria. Al fondo, el altar con la venerada imagen

el día de la fiesta, Mons. Martín Rucker Sotomayor, primer Obispo de la Diócesis de Chillán, erigió, por decreto del 2 de febrero de 1933, la iglesia parroquial de Chanco en santuario diocesano de Nuestra Señora de la Candelaria.

A la sombra benéfica de la Virgen de la Candelaria, transcurre, pues, la vida apacible de Chanco y de sus laboriosos y tranquilos habitantes.

Alimentamos la esperanza de que el auge creciente de su santuario, la atracción cada vez mayor de sus balnearios cercanos; los productos de sus campos ubérrimos e incansables; el mejoramiento y multiplicación de sus vías de comunicación; alimentamos la esperanza de que todo eso junto ha de traer, a Chanco y su región, días de mayor progreso y un porvenir más risueño.

H. A. Ch.

Vista, a la distancia, de la desparramada población de Chanco

